

FERNANDO PAGOLA

TRIPLE CONCIERTO

25 ABRIL 2023
27 AGOSTO 2023



TRIPLE CONCIERTO. 2023. FOTO DE SALA LA CAIXA. ©FERNANDO PAGOLA

Triple Concierto, proyecto que el artista Fernando Pagola (San Sebastián, 1961) presenta en el Museo Universidad de Navarra, es el resultado de su participación en el programa de residencias artísticas Tender Puentes que desarrolla esta institución. Basado en dicho programa, en el que se pone en diálogo la colección de fotografía histórica

del Museo con piezas de nueva creación, el autor nos presenta tres propuestas que giran alrededor de su concepto personal sobre la imagen y su representación. El título hace referencia a tres “tempos musicales”, con los que el autor construye su particular concierto para el espacio del Museo.



El trabajo de Pagola, abierto y multidisciplinar, suele encontrar su última definición en el lugar donde se expone, ya que la obra se adapta y se vincula al espacio en el que se exhibe, estando su lectura vinculada a la relación que establece con ese espacio concreto. En su concepción e imaginario artístico, se encuentra el planteamiento de que hay lugares como los museos y otros espacios en los que se justifican intervenciones singulares, experimentos y propuestas diferentes que, dependiendo del espacio y su circunstancia, puedan provocar situaciones nuevas y evitar lo que él suele llamar “acumulación de cuadros”.

Hasta que llega el momento de exhibirlo, gran parte de su trabajo se acumula en los cajones de su estudio, como las notas de una partitura que el autor retiene en su cabeza y que solo cuando son interpretadas adquieren todo su sentido. Y ese concierto constituye el momento y lugar en el que resuena su música que, más que un concepto, explica una manera de trabajar y construir la imagen, que es, en definitiva, lo que al autor le interesa: introducir al espectador en su proceso de trabajo y su particular visión del mundo.

Su obra fluctúa en una ambivalencia entre lo material y lo espiritual, en un equilibrio que impide cuantificar de manera racional la proporción de cada una, ya que, tal y como el mismo artista señala, “es el juego donde se mezclan las dos dimensiones, con un equilibrio que suele desconcertar y por el que siempre me he sentido atraído. ¿Cómo entrar y discernir en los sueños de uno, en sus instintos, en sus obsesiones y en sus pensamientos, madurados a lo largo de años de actividad un tanto ansiosa y

febril?”. En este sentido, en la obra de Pagola observamos esa dualidad, inherente a la visceralidad del proceso creativo y la racionalidad de su entendimiento. Muchos de los temas, de las formas, de las figuras que pueblan las obras, surgen de un inconsciente incontrolable, tal y como decía el propio Picasso, en el que el pintor no elige lo que plasma en sus pinturas, sino que las figuras y motivos aparecen de manera misteriosa, provenientes de una herencia primigenia que no se puede controlar. Y esa facultad creativa inherente al artista, aunque no puede controlar los temas, no tiene sino un origen sagrado, espiritual, vinculado a un don divino, que otorga transcendencia a la pintura, que le insufla vida más allá de lo meramente bien ejecutado, aunque en ocasiones parece que las obras están en las antípodas de lo espiritual. Y en la obra de Pagola, esa transcendencia, tal y como él indica, surge de su convicción de que la pintura, la obra de arte, puede transformar y salvar al mundo, a la persona. Pero a veces surge el problema de encontrar un equilibrio entre ambos conceptos, lo espiritual y lo terrenal, de hacerlos compatibles y, para Pagola, eso solo se consigue poniendo atención en los objetos y al amarlos. En palabras del autor, “un cuadro es eso. Este y no otro, es el poder que supuestamente tenemos los que nos dedicamos a buscar las imágenes que dan forma a las cosas. Siempre y por encima de todo, uno intenta cuadrar la armonía del mundo y descubrir el secreto del equilibrio, tarea no siempre fácil”.

Triple concierto no pretende ser una exposición antológica de su obra, sino que está formada por proyectos recientes del artista, los cuales se asientan sobre el sustrato de trabajos anteriores, de temáticas y materiales que le han acompañado durante todo su quehacer pictórico, como es el caso de las agendas, los periódicos y la figura humana. Es una propuesta que intenta establecer e identificar el hilo conductor de su devenir como artista, con nexos que conectan su obra basándose en estrategias y soportes muy distintos entre sí, relacionando la ambigüedad de la representación y los mecanismos para su interpretación.

Gilgamesh Enkidu - Allegro Enérgico

Gilgamesh se articula mediante un gran mural con una superficie cercana a los 600 metros cuadrados que se dispone recubriendo por completo los 90 metros lineales del perímetro de la sala o del Museo, en una disposición que nos recuerda a los grandes ciclos de pintura al fresco de tema mitológico del Barroco, en los que se contemplan las luchas de las poderosas figuras mitológicas: héroes, titanes y furias, con representación del movimiento y la tensión de sus cuerpos. Representaciones arquetípicas que pueden equipararse con las luchas por el poder y por los recursos naturales a los que se enfrenta el mundo moderno.

Este proyecto comenzó siendo un encargo para ilustrar un texto del escritor Andrés Barba sobre la lucha en su concepción más directa y física, pero desde el año 2020, después de tres años de trabajo, la idea inicial fue evolucionando, al igual que las imágenes que la componen,



TRIPLE CONCIERTO. 2023. FOTO DE SALA LA CAIXA. ©FERNANDO PAGOLA



para transformarse en algo más complejo, tanto desde el punto de vista plástico como del conceptual. Así, el *leitmotiv* temático de esta pieza es el de la lucha, motivo que el autor ya había empleado previamente en un trabajo que presentó en una exposición en el Museo de Navarra, en esta ocasión basándose en una pieza de la colección de esta institución, un mosaico romano encontrado en unas excavaciones arqueológicas en la calle Navarrería de Pamplona. Dicho mosaico presenta una escena central circular, con la iconografía de la lucha de Teseo y el Minotauro, rodeado por una malla geométrica, alusiva al laberinto donde vivía encerrado este monstruo mitológico. La reinterpretación de este tema por parte de Pagola le dio pie a la experimentación relativa a la representación del cuerpo en lucha, de los movimientos y tensión que se generan.

A partir de este trabajo, el autor continuó experimentando tanto con la representación del cuerpo humano en diversas fases de la lucha, como con la representación de las tensiones, tanto físicas como psicológicas, que se incrementan con la introducción del movimiento en la expresividad del cuerpo. Este tipo de imágenes y de representación ha conformado una de las líneas de trabajo en cuanto a sus investigaciones plásticas y estéticas de los últimos años.

Al mismo tiempo, en el movimiento y la tensión que se provocan en la lucha, ha encontrado el argumento con el que actualizar aquellos poemas de la Antigüedad (y del presente) que abordan el combate en clave de enfrentamientos del ser humano con la adversidad, el enemigo y, por supuesto, uno mismo. De tal forma que esta obra se

ha convertido en una coda a Gilgamesh, el héroe que al enfrentarse a su enemigo Enkidu termina encontrándose a sí mismo.

El *poema de Gilgamesh* (2500 – 2000 – a. C), la obra de literatura épica más antigua conocida, y basada en cinco poemas sumerios, es una obra que constituye, tanto por su cronología como por su contenido argumental y fuerza poética, la primera de las grandes epopeyas literarias de la humanidad. En ella, la lucha de los dos héroes que la protagonizan, Gilgamesh, rey de Uruk, y Enkidu, creado en principio por los dioses para castigarle -aunque tras esa lucha se convertirá en su amigo-, revierte en la obra de Pagola en una metáfora que permite al autor experimentar con aspectos de la pintura que le son especialmente afines: el espacio, la escala, el mural y, por supuesto, la figura humana, cuya metamorfosis se ve tensionada entre la lucha, el encuentro, la danza, el juego...

Es interesante entrar en el aspecto técnico de esta propuesta, ya que Pagola siempre ha trabajado en su obra con la idea de contar lo máximo posible con los medios a su alcance. En este caso, su proceso creativo parte de fotografiar a dos personas en lucha, al movimiento que realizan y las tensiones tanto físicas como psicológicas generadas. A partir de aquí, manipula estas imágenes, que le sirven de guía, mediante la utilización de un medio tan sencillo y básico como es el de la fotocopia, que le permite transformar las imágenes primeras y multiplicarlas hasta el infinito, generando en ese proceso nuevos significados. Aunque en un principio el artista controla el proceso de transformación, la propia fórmula adaptada introduce

una variable de indeterminación y de aleatoriedad que no puede ser controlada. Igualmente, la textura generada por la imagen resultado del “toner” de la fotocopia, o el propio papel utilizado en la reproducción, generan un interesante efecto plástico con una drástica reducción tonal.

De esta forma, lo que empezó como un proceso violento de lucha entre dos hombres, termina siendo un experimento donde la figura genera tensiones que se resuelven en la cabeza del espectador. Alrededor de la lucha y la tensión aparecen los monstruos, el juego, el erotismo y la danza... Todo queda abierto.

Proyecto Frankfurter - Andante espressivo

Ocupando el espacio central de la sala o, en una estructura que los alberga y los relaciona y posiciona en el espacio, se dispone el segundo de los proyectos que dan título a esta exposición. *Frankfurter* toma como fuente y punto de partida las hojas de este periódico alemán, en dos versiones diferentes, las dobles páginas del diario y las del dominical. Mientras que en el caso de *Gilgamesh* las imágenes partían de la fragmentación y manipulación de la figura humana, en esta serie, Pagola utiliza las páginas sueltas de este periódico para generar nuevos mensajes y contenidos. Así, a lo largo de varias décadas, en su particular laboratorio de trabajo, el autor ha utilizado este diario como recurso y soporte, utilizando los materiales que este medio le proporciona, para cuestionar los continuos procesos de transformación en su modo de trabajo a través de la fotografía, la pintura y el collage. De esta forma, el periódico y sus imágenes han recorrido todo el espectro que va de la figuración a la abstracción, sometiéndose siempre a una nueva y personal mirada por parte del autor. En su

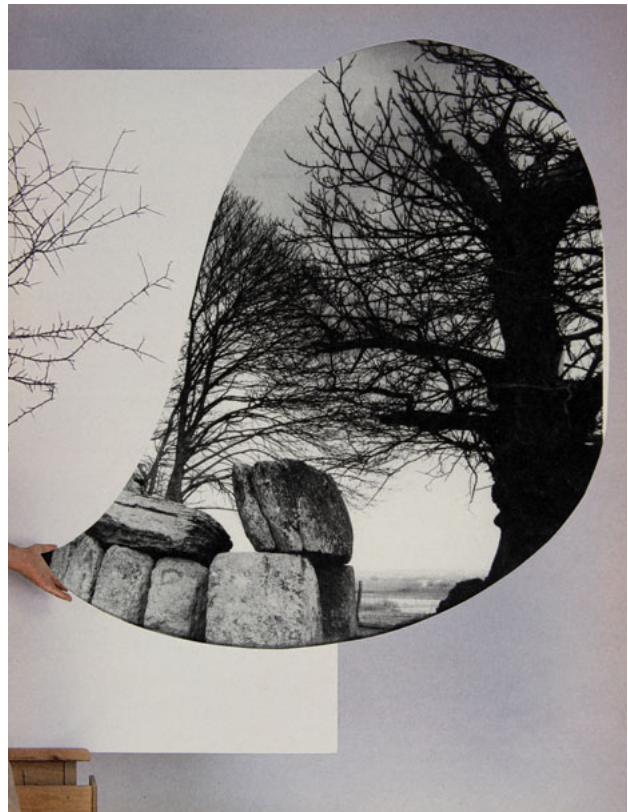
proceso de trabajo, Pagola manipula mediante la pintura la información que figura en la doble página del diario, transformado e interviniendo su legibilidad, mediante la construcción de una nueva imagen, en la que la pintura tapa y oculta los mensajes comerciales y la información, al mismo tiempo que recorta y altera el papel para que las fotografías, o su imagen alterada, se dispongan sobre la pintura, utilizándola como fondo.

Y todo este proceso creativo, de transformación y evolución a través de los diferentes medios, soportes y técnicas que la utilización del *Frankfurter* le posibilita y proporciona, lo ha desarrollado en las mesas de trabajo que se exponen en el muro exterior de la sala o, frente a la entrada del Museo, dispuestas en formato mural como grandes pinturas abstractas. Se trata de los tableros de las mesas sobre las que ha pintado durante años. La pintura es la huella que han dejado de manera aleatoria los cientos de páginas del periódico y es el resultado de su peculiar batalla pictórica.

En la sala se muestran, en una de las alas voladas que surgen de su pasarela central, 72 piezas compuestas a partir de las dobles páginas del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. En el otro ala podemos ver 280 piezas ejecutadas partiendo de las páginas de su suplemento dominical: *FAS: Frankfurter Allgemeine Sonntagszeitung*.

Dietario - Grazioso e giocoso

El tercero de los proyectos que constituyen esta partitura expositiva la conforman los *Dietarios*, las agendas o diarios que Pagola ha ido utilizando a lo largo de los años y que el autor ha convertido en un peculiar laboratorio donde se puede rastrear el camino pictórico y vital de este artista. Un recorrido íntimo de imágenes, dibujos,



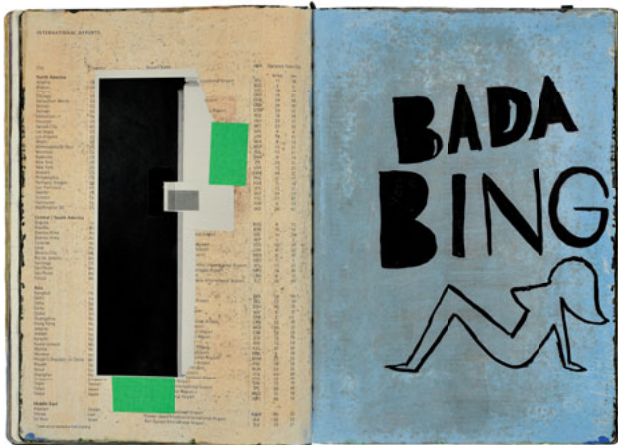
anotaciones del día a día y sus procesos de trabajo que dejan ver muchos de los temas, preocupaciones e investigaciones plásticas que se desarrollarán posteriormente en su obra.

En esta exposición se muestran estas piezas en la entrada del Museo de manera duplicada. Por un lado, y expuestas en vitrinas, podemos ver una selección de los últimos diez años de las agendas originales, mientras que parte del contenido de las mismas se dispone en formato audiovisual, para, de este modo, poder ver el contenido de las mismas. La visualización que a través de esta selección se hace de un contenido a que, a priori, se nos antoja íntimo y personal, lo explica el propio autor, ante las críticas que a veces ha recibido por su supuesta falta de pudor a la hora de enseñar estos materiales, con una cita a un texto

de Andrés Trapiello, recogida en el prólogo del primero de los volúmenes de su *Salón de pasos perdidos*: “Hace unos días me presentaron a la Marquesa de V. Luego me contaron que todos los días baja en bata y con los chichos puestos a pasear sus dos perros, tan viejos como ella. Los hijos le suplican: “Mamá, hazlo por nosotros. No bajes con esas pintas”. “Mirad – les dice ella–, los que me conocen saben quién soy y no les importa. Y los que no me conocen, qué me importan a mí”.

Las agendas, de las que se puede ver una selección en las vitrinas colocadas en la antesala de la exposición, muestran su contenido en diez proyecciones que corresponden a más de tres décadas del trabajo de Fernando Pagola.

Fernando Pagola



FERNANDO PAGOLA

TRIPLE CONCIERTO

Triple Concierto (Triple Concerto), a project presented by artist Fernando Pagola (born in San Sebastián in 1961) at Museo Universidad de Navarra, is the result of his participation in the Museum's *Tender Puentes* (Building Bridges) artist residency programme. Based on this programme, in which the Museum's collection of historical photographs enters into dialogue with newly created pieces, the author presents three proposals that revolve around his personal concept of the image and its representation. The title refers to three movements used by the artist to construct his own particular concerto for the Museum space.

The final definition of Pagola's open, multidisciplinary work usually emerges from the place where it is exhibited, given the work's ability to adapt and connect to its exhibition space. How it is interpreted is therefore closely linked to the relationship it establishes with a specific space. His artistic perspective and imaginary include the notion that places such as museums and other spaces are entitled to feature unique artistic interventions, experiments and fresh proposals which, depending on the space and its circumstances, can generate new perspectives and prevent museums from becoming merely warehouses of paintings.

Until it is exhibited, much of Pagola's work is kept in drawers in his studio, like the notes of a score inside a composer's head that take on their full meaning only when performed. That concerto is made up of the time and place where the music is heard. More than a concept, it explains how the image can be worked and constructed. Ultimately, the artist is interested in introducing viewers to his work process and particular vision of the world.

His work fluctuates ambivalently between the material and spiritual worlds in a balance that defies rational quantification of each world's share. As the artist points out, "It's a game of mixing and balancing these two dimensions. Most people find it disconcerting, but it has always fascinated me. How can we even try to understand someone else's dreams, instincts, obsessions and thoughts as they mature over years of rather anxious and feverish activity?" This duality in Pagola's work is thus an inherent part of his instinctual, yet rational creative process. As described by Picasso, many of the themes, shapes and figures in works of art arise from the unbridled unconscious in which the artist is not able to choose what he paints. Instead, the figures and motifs mysteriously emerge from an uncontrollable primordial legacy. Despite the inability to control the subject matter, the artist's inherent creative ability has none other than a sacred, spiritual origin linked to a divine gift, which charges the painting with transcendence and breathes more life into it than excellent craftwork alone

can supply, although some works could seem to be far removed from the spiritual influence. As Pagola has pointed out, this transcendence in his own work comes from his conviction that painting and works of art can transform and save the world and people. But the problem sometimes arises of finding the right balance between these two concepts, the spiritual and earthly planes, and of making them compatible. For Pagola, this can only be achieved by paying attention to objects and loving them. In the artist's words, "That's what a painting is. This – and no other – is the power we're supposed to have when we search for images that give shape to things. We're always trying to solve the puzzle of harmony in the world and discover the secret of balance, which is not always an easy task."

Triple Concierto is not intended to be an anthological exhibition of the artist's work, but includes his recent projects based on references to previous works, themes and materials that have accompanied him throughout his pictorial career, such as diaries, newspapers and the human figure. This proposal attempts to identify the common thread of his development as an artist by making connections in his work based on very different strategies and media, and untangling the relationship between the ambiguity of representation and mechanisms for interpretation.

Gilgamesh Enkidu - Allegro Energico

Gilgamesh is expressed through a large mural with an area of almost 600 sqm that covers the entire 90 linear metres of the perimeter of Room 0 of the Museum, a layout reminiscent of the great fresco cycles on mythological themes of the Baroque period displaying the epic struggles of powerful figures such as heroes, titans and furies represented with their bodies in movement and tension. These archetypal representations can be equated with the struggles for power and natural resources now facing the modern world.

This project began as a commission to illustrate a text by writer Andrés Barba on this struggle in its most direct and physical conception. However, starting in 2020, after three years of work, the original idea began to evolve, as did the images that make up the project, and became more visually and conceptually complex. The leitmotif of this piece is therefore fighting, or the struggle, which the artist had previously used in a work included in an exhibition at the Museo de Navarra. On that occasion, Pagola's work was based on a piece from the Museum's collection, a Roman mosaic found in an archaeological dig in Calle Navarrería in Pamplona. In this mosaic, the central scene



takes place within a circle with the iconography of the fight between Theseus and the Minotaur. They are surrounded by concentric lines, which allude to the labyrinth where the mythological monster lived. Pagola's reinterpretation of this theme led him to experiment with the representation of struggling bodies and the movement and tension they generate.

Starting with this work, the artist continued experimenting with the representation of the human body in different stages of fighting, and the physical and psychological tension that increases in conjunction with expressive body movement. These images and representation have been one of Pagola's main work areas in terms of his visual and aesthetic research in recent years.

In this movement and tension of fighting bodies, he has also found the means of updating the poems of antiquity (and of the present) that deal with combat in terms of human confrontation with adversity, an enemy and, of course, one's own self. In this sense, the work has become a coda to Gilgamesh, the hero who wrestles with his enemy Enkidu only to end up finding himself.

The *Epic of Gilgamesh* (2500-2000 BC), the oldest known work of epic literature, is based on five Sumerian poems. In terms of chronology, plot and poetic force, it is considered to be the first great literary epic of humankind. In the story, there is a wrestling match between the two heroes, Gilgamesh, the King of Uruk, and Enkidu, who was created by the gods to punish Gilgamesh, but becomes his close friend when the wrestling match is over. In Pagola's work, this wrestling match is a metaphor of the artist experimenting with aspects of painting he is particularly fond of: space, scale, mural painting and, of course, the human figure, whose metamorphosis is tensed by struggle, discovery, dance and play.

It is interesting to examine the technical aspects of Pagola's proposal because he has always approached his work with the idea of using the means at his disposal to the greatest effect. In this case, his creative process began by taking photographs of two people fighting, the movements they made and the physical and psychological tensions they generated. He then manipulated these images, which provided a model, using the simple, basic medium of photocopying, which enabled him to transform the first images and multiply them to infinity while generating new meanings in the process. Although the artist is ostensibly in control of the transformation process, the adapted formula introduces a vague, random variable that cannot be controlled. Likewise, the texture generated by the image resulting from the photocopy toner or the paper used in the reproduction creates an interesting visual effect with a drastic reduction in tone.

Thus, what began as a violent struggle between two men becomes an experiment in which the figure generates tensions that are resolved in the viewer's own mind. Swirling around this struggle and tension are monsters, play, eroticism and dance... Everything is wide open.

Proyecto Frankfurter - Andante Espressivo

In the central space of Room 0, in a structure that contains the projects, highlights connections between them and positions them in the space, is the second project or movement in the artist's Triple Concerto. The source and starting point of *Frankfurter Project - Andante Espressivo* are the pages of this German newspaper in two different versions, the double pages of the daily and the Sunday magazine pages. In the Gilgamesh movement, the images were based on the fragmentation and manipulation of the human figure, whereas in this series, Pagola used the pages of the newspaper to generate new messages and content. The artist has used this newspaper as a resource and medium for decades in his specially designed work laboratory. He makes use of the materials provided by this medium, as well as photography, painting and collage, to ask questions about the continuous transformation processes in his work method. The newspaper and its images have thus travelled the entire spectrum from figuration to abstraction under the artist's new, personal gaze. In his work process, Pagola manipulates the information on the double page of the newspaper by painting over it, thus transforming and affecting its legibility and constructing a new image in which the paint covers and hides commercial messages and information. At the same time, he cuts out and alters the paper so that the photographs and the altered images are placed over the painting, which becomes a background.

This entire process of creation, transformation and evolution through different media and techniques made possible by the use of the *Frankfurter* newspaper was done at the work tables on display on the wall outside Room 0, opposite the Museum entrance, in mural format like large abstract paintings. He has painted on these tabletops for many years. The painting consists of the random traces left by the hundreds of pages of the newspaper and the result of his peculiar pictorial struggle.

On display in one of the wings extending from the central walkway are 72 pieces made from the double pages of *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. In the other wing, 280 pieces created from the pages of its Sunday magazine are on view: *FAS: Frankfurter Allgemeine Sonntagszeitung*.

Dietarios - Grazioso e Giocoso

The third project (Diaries - Grazioso e Giocoso) that makes up this scored exhibition are the diaries, datebooks or journals that Pagola has been using over the years and which he has turned into his own special laboratory tracing his pictorial and life paths. It is an intimate journey through images, drawings, notes on everyday events and his work processes that reveal many of the themes, concerns and visual investigations later developed in his work.

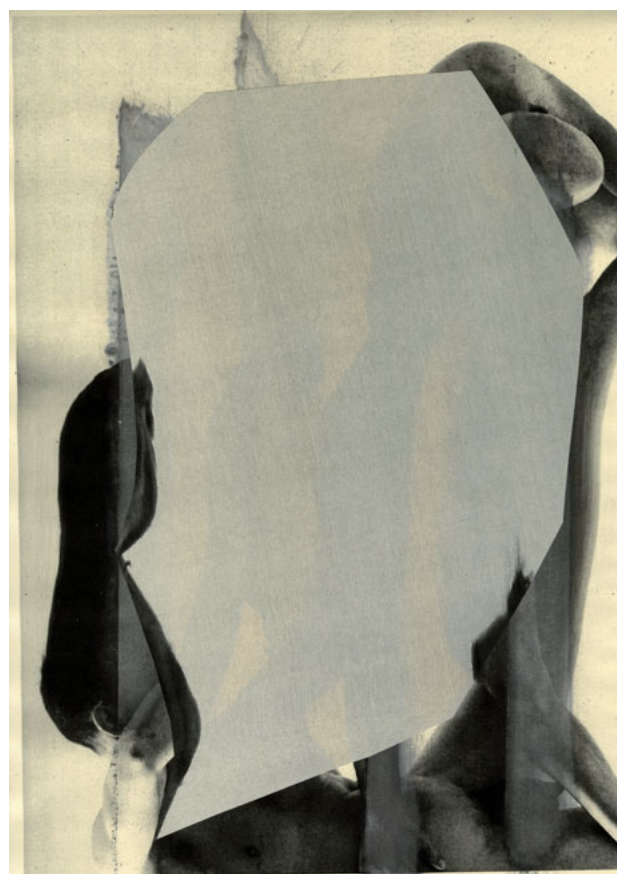
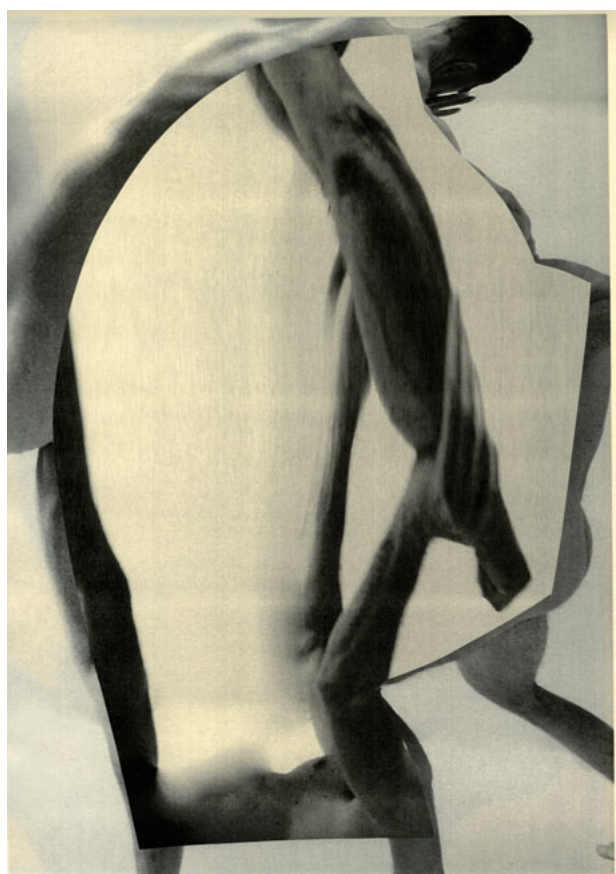
In this exhibition, two copies of each of these pieces are on view at the entrance to the Museum. A selection of the last ten years of the original diaries is featured in display cases and the content of the diaries is also available in audiovisual format. Viewing this selection

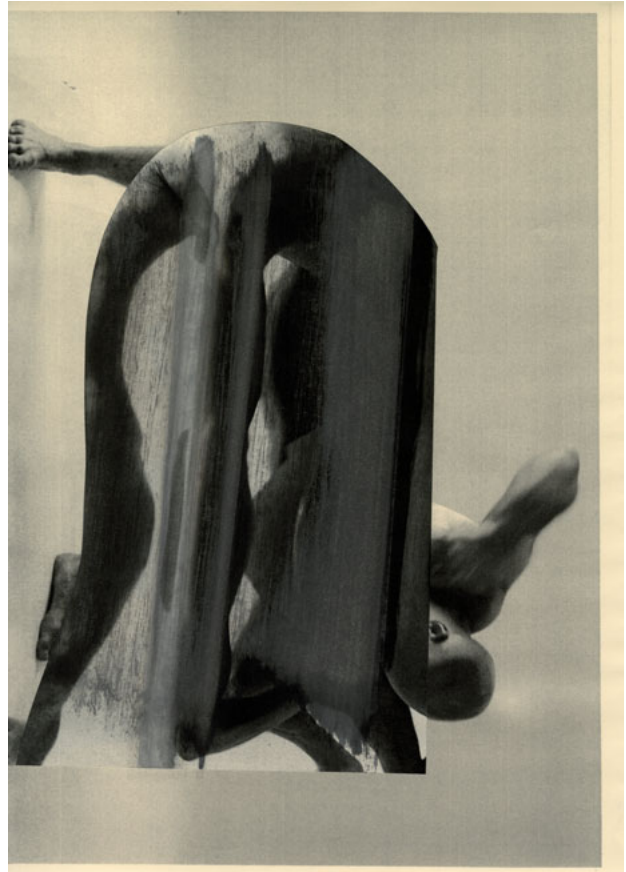
involves seeing content that seems intimate and personal. However, the artist's response to the criticism he sometimes receives for his supposed lack of modesty in displaying these materials is an excerpt from the prologue to the first volume of *Salón de pasos perdidos* (Hall of Lost Steps) by Andrés Trapiello: "A few days ago I was introduced to the Marquise de V. I was later told that she goes out in her dressing gown every day while listening to the flamenco group Los Chichos to walk her two dogs, which are as old as she is. The children beg

her: 'Mother, do it for us. Don't go out looking like that'. 'Look,' she says, 'the people who know me know who I am and they don't care. And what do I care about the people who don't know me?'"

A selection of the diaries is also on view in display cases just outside the exhibition hall. The contents can be viewed in 10 projections corresponding to more than three decades of Fernando Pagola's work.

Fernando Pagola







Fernando Pagola (San Sebastián, 1961) es arquitecto y artista. Ha sido profesor de Proyectos y Dibujo en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra y miembro de la Dirección Artística del Museo Universidad de Navarra hasta 2021, cuando se retiró para llevar a cabo su proyecto de creación dentro del programa de la institución.

Ha expuesto su obra en ciudades de España y de otros países del mundo. Sus pinturas integran elementos de figuración impresionista y de abstracción. Además, es asesor de diversas instituciones sobre temas artísticos y también estratégicos. Se define como “un arquitecto que pinta”. Su formación le lleva a plantear y enfocar las cosas de una manera no necesariamente pictórica y eso, en sus propias palabras “tiene su parte buena que es que resuelves los problemas de otra manera”.

Fernando Pagola (San Sebastián, 1961) is an architect and artist. Professor of Projects and Drawing at the School of Architecture of the University of Navarra and member of the Artistic Direction of the Museo Universidad de Navarra until 2021, when he retired to carry out his creative project as part of the institution’s creative residencies programme.

He has exhibited his work in Spain and other countries around the world. His paintings integrate elements of impressionist figuration and abstraction. He is also an advisor on artistic and strategic issues to various institutions.

He defines himself as “an architect who paints”. His training leads him to consider and approach things in a way that is not necessarily pictorial and that, in his own words, “has its good side, which is that you solve problems in a different way”.

He defines himself as “an architect who paints”. His training leads him to consider and approach things in a way that is not necessarily pictorial and that, in his own words, “has its good side, which is that you solve problems in a different way”.

MUSEO
UNIVERSIDAD
DE NAVARRA

FERNANDO
PAGOLA
TRIPLE
CONCIERTO

25 ABR 2023
27 AGO 2023

PLANTA
0



MUSEO UNIVERSIDAD DE NAVARRA

RECTORA UNIVERSIDAD DE NAVARRA
NAVARRA'S UNIVERSITY RECTOR
María Iraburu

PRESIDENTE DEL PATRONATO
PATRONAGE'S PRESIDENT
Ángel Gómez Montoro

DIRECTOR DEL MUSEO
MUSEUM DIRECTOR
Jaime García del Barrio

DIRECCIÓN ARTÍSTICA
ARTISTIC DIRECTORS
Rafael Levenfeld
Valentín Vallhonrat

SUBDIRECTOR
DEPUTY DIRECTOR
Javier Arana

GERENTE
MANAGER
Ion Egúzquiza

DIRECCIÓN DE ARTES
ESCÉNICAS Y MÚSICA
DIRECTOR OF PERFORMING
ARTS AND MUSIC
Teresa Lasheras

DIRECCIÓN DE PROGRAMAS
PROGRAMS DIRECTOR
Nieves Acedo

DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN
COMMUNICATIONS DIRECTOR
Marta M. Arellano

EXPOSICIÓN
EXHIBITION

COMISARIADO
CURATOR
Rafael Levenfeld
Valentín Vallhonrat

COORDINACIÓN
COORDINATION
Ignacio Miguéliz

ASISTENTES COORDINACIÓN
COORDINATION ASSISTANTS
Imma Blanch
Eva del Llano

DISEÑO ESPACIO EXPOSITIVO
EXHIBITION SPACE DESIGN
Fernando Pagola
Pau Cassany

MONTAJE
ASSEMBLY
Stands Navarra
Pau Cassany

Mikel Juango
Txema Jiménez

VÍDEOS
VIDEO
Rafael Esquíroz

INSTALACIÓN AUDIOVISUAL
VIDEO INSTALLATION
Josu López

SEGURO
INSURANCE
Axa Art

GRÁFICA
GRAPHIC DESIGN
Ken